Los mexicas atacaron a los europeos de manera aguerrida. Con el fin de buscar una ruta de escape de la ciudad, los españoles intentaron varias veces salir por Tacuba y se percataron de que los mexicas habían destruido partes de la calzada. Durante este trayecto los indigenas los atacaban y los europeos se veian forzados a regresar a su fuerte. Según Zorita, Cortés le pidió a Motecuhzoma que saliera a habíar con los mexicas para que la guerra terminara. El tlatoani subió a la azotea del recinto acompañado por un castellano con escudo que tenia la obligación de cuidarlo. Motecuhzoma habío con los mexicas, estos al escucharlo le arrojaron piedras y flechas, y una de las piedras golpeó al tlatoani en la cabeza e hizo que cayera. El golpe le provocó la muerte algunos dias después sin bautizarse, aunque en ocasiones anteriores el tlatoani les había solicitado a los castellanos ser bautizado. Su cuerpo fue arrojado a los mexicas. Cortés decidió salir a media noche al frente del contingente. En la parte trasera iba Pedro de Alvarado y en el fuerte se quedaron algunos españoles. Antes de partir, Cortés le mencionó a sus tropas que el oro que habían juntado y resguardado se podría considerar perdido, no obstante, los castellanos que decidieron salir esa noche llenaron los bolsillos y sus petacas con el oro. El contingente avanzó por la calzada con rumbo a Tacuba hasta que llegaron a una de las partes que se encontraba destruida. En ese tramo ya se encontraba un grupo de mexicas que hacia guardia y comenzaron a alertar a los demás indigenas. Un español, ya sea por el ruido o la confusión, disparó una escopeta. Esto hizo que los demás mexicas que se encontraban en la ciudad acudieran a la calzada para combatir a los contingentes que huian. Los mexicas llegaron por la calzada, así como en canoas dentro de la laguna y comenzaron a alacar a los españoles que huian despavoridos, muriendo varios en sus intentos.
guerra terminara. El tlatoani subió a la azotea del recinto acompañado por un castellano con escudo que tenía la obligación de cuidarlo. Motecuhzoma habló con los mexicas, estos al escucharlo le arrojaron piedras y flechas, y una de las piedras golpeó al tlatoani en la cabeza e hizo que cayera. El golpe le provocó la muerte algunos dias después sin bautizarse, aunque en ocasiones anteriores el tlatoani les había solicitado a los castellanos ser bautizado. Su cuerpo fue arrojado a los mexicas. Cortés decidió salir a media noche al frente del contingente. En la parte trasera iba Pedro de Alvarado y en el fuerte se quedaron algunos españoles. Antes de partir. Cortés le mencionó a sus tropas que el oro que habían juntado y resguardado se podría considerar perdido, no obstante, los castellanos que decidieron salir esa noche llenaron los bolsillos y sus petacas con el oro. El contingente avanzó por la calzada con rumbo a Tacuba hasta que llegaron a una de las partes que se encontraba destruida. En ese tramo ya se encontraba un grupo de mexicas que hacía guardía y comenzaron a alertar a los demás indigenas. Un español, ya sea por el ruido o la confusión, disparó una escopeta. Esto hizo que los demás mexicas que se encontraban en la ciudad acudieran a la calzada para combatir a los contingentes que huían. Los mexicas llegaron por la calzada, así como en canoas dentro de la laguna y comenzaron a atacar a los españoles que huían despavoridos, muriendo varios en sus intentos.
Alvarado y en el fuerte se quedaron algunos españoles. Antes de partir, Cortés le mencionó a sus tropas que el oro que habían juntado y resguardado se podría considerar perdido, no obstante, los castellanos que decidieron salir esa noche llenaron los bolsillos y sus petacas con el oro. El contingente avanzó por la calzada con rumbo a Tacuba hasta que llegaron a una de las partes que se encontraba destruida. En ese tramo ya se encontraba un grupo de mexicas que hacía guardia y comenzaron a alertar a los demás indígenas. Un español, ya sea por el ruido o la confusión, disparó una escopeta. Esto hizo que los demás mexicas que se encontraban en la ciudad acudieran a la calzada para combatir a los contingentes que huían. Los mexicas llegaron por la calzada, así como en canoas dentro de la laguna y comenzaron a atacar a los españoles que huían despavoridos, muriendo varios en sus intentos. Cortés junto con Gonzalo de Sandoval y Francisco Corral lograron huir hacía Tacuba. Según
partes que se encontraba destruida. En ese tramo ya se encontraba un grupo de mexicas que hacía guardia y comenzaron a alertar a los demás indígenas. Un español, ya sea por el ruido o la confusión, disparó una escopeta. Esto hizo que los demás mexicas que se encontraban en la ciudad acudieran a la calzada para combatir a los contingentes que huian. Los mexicas llegaron por la calzada, así como en canoas dentro de la laguna y comenzaron a atacar a los españoles que huian despavoridos, muriendo varios en sus intentos. Cortés junto con Gonzalo de Sandoval y Francisco Corral lograron huir hacia Tacuba. Según
atacar a los españoles que huían despavoridos, muriendo varios en sus intentos. Cortés junto con Gonzalo de Sandoval y Francisco Corral lograron huir hacia Tacuba. Según
Zorita, los castellanos que iban enfrente del contingente lograron huir y abandonaron al resto del grupo en la calzada por lo cual les resultó más fácil a los mexicas atacarlos. Pedro de Alvarado se encontraba en la parte trasera del contingente, no obstante, saltó entre las partes de la calzada que habían sido destruidas y logró huir para posteriormente encontrarse con Cortés en Tacuba. En el lugar murieron Chimalpopoca, quien era hijo de Motecuhzoma, así como otras dos de sus hijas que el tlatoani le había entregado a Cortés. Los españoles que se habían quedado en el fuerte fueron capturados y asesinados por los mexicas, en cambio, los que habían salido cargados de oro murieron pues por el peso no se podían defender bien o caían al agua, el botín de los europeos se perdió al quedar tirado en la calzada o al hundirse en el lago.
Los españoles lograron salir de la ciudad y continuaron su camino hasta un rio, a un costado de este se encontraban un cerro en el cual se colocó una imagen de la Virgen de los Remedios. Continuaron su camino hacia Tlaxcala, en cada poblado al que llegaban salían a atacarlos varios indígenas que se escondían entre los maizales. En Otumba salió un gran contingente de guerreros indígenas que combatió a las tropas que huían de Tenochtitlan. Los españoles se encontraban cansados, heridos y débiles por la falta de comida, no obstante, pelearon contra los indígenas y asesinaron a varios de sus capitanes, esto propició que continuaran su huida. Posteriormente, los castellanos lograron llegar a Tlaxcala en donde fueron recibidos por Maxixcatzin, ahí pudieron descansar y curar sus heridas.
Historia Natural y moral de las Indias de José de Acosta Los españoles son atacados por los mexicas, estos últimos utilizan sus armas y piedras para enfrentarlo.
Según Acosta, los españoles hicieron que Motecuhzoma subiera a una azotea acompañado de otro indígena noble y un pequeño grupo de españoles con escudo. A través del indígena noble, Motecuhzoma habló con los mexicas y les pidió que pararan la batalla, no obstante, fue insultado y le arrojaron piedras. Una de ellas golpeó al tlatoani y le provocó la muerte. Acosta mencionó que entre los indígenas se contaba que ellos encontraron el cadáver de Motecuhzoma tras haber sido asesinado a puñaladas junto con otros indígenas nobles por la mano de los españoles, De igual forma, el cronista registró que los mexicas no quisieron hacerle los ritos mortuorios a Motecuhzoma, ni como gobernante ni como persona del pueblo, en cambio, un criado suyo se apiado de los restos del tlatoani e hizo una fogata para incinerarlo, poste-
riormente, colocó sus cenizas en un lugar común. Cortés planeó salir de la ciudad a media noche y en silencio. El contingente llevaba puentes de madera para atravesar dos acequias de gran proporción.
Según el cronista, una india se percató de la huida antes de que los españoles pudieran pasar a la segunda acequia, al ver esto, alerto a los mexicas para que salieran a combatir.
Los europeos lograron pasar a la segunda acequia, sin embargo, varios españoles murieron, ya sea por heridas o aplastados entre la multitud. Algunos otros perdieron la vida al intentar recoger el oro y las joyas que caían al suelo o fueron capturados para ser sacrificados. El botín que llevaban los españoles se perdió al caer a la laguna. El cronista mencionó que todo esto ocurrió en donde después se fundó la ermita de los mártires.
Acosta mencionó que en la carta que Cortés le envió al Emperador se anotó que uno de los hijos de Motecuhzoma y varios nobles indígenas fueron asesinados por los mexicas durante esa noche.
Los españoles siguieron su marcha durante dos o tres días siendo constantemente atacados por los indígenas hasta que llegaron a Tlaxcala, ahí fueron bien recibidos y abastecidos.
Historia General de las cosas de Nueva España de fray Bernardino de Sahagún
Los mexicas atacaban diariamente los aposentos en donde se resguardaban los europeos arrojando daros y flechas, y los conquistadores contratacaban con tiros de pólvora. Como estrategia, los mexicas subieron al templo contiguo al lugar que utilizaban los españoles como fuerte y desde ahí arrojaban vigas, piedras y flechas contra ellos. Los europeos salieron a combatirlos en el templo. Al ganarle a los indígenas, los castellanos regresaron a resguardarse donde estaba el resto de los suyos. El fraile mencionó que en alguna ocasión los españoles salieron de su fuerte para tomar algunas mazorcas de maíz.
Según Sahagún, los mexicas encontraron el cuerpo de Motecuhzoma y de Itzquauhtzin tirados fuera de su palacio cerca de uno de los muros. Posteriormente los cadáveres fueron llevados a un oratorio denomina Copulco en donde se les realizaron los preparativos correspondientes para poder ser incinerados. En la imagen que acompaña al texto se observa a dos españoles tirando el cadáver de Motecuhzoma al lago, el cadáver de Itzquauhtzin ya se encontraba flotando en el agua.
Los europeos salieron por la noche mientras llovía, los españoles se encontraban al frente de la marcha y los tlaxcaltecas atrás del contingente, para cruzar entre las acequias utilizaban puentes de madera fabricados por ellos.
Una mujer salió a tomar agua y se percató de la huida de los europeos, al ver esto, comenzó a gritar que los españoles huían y exhortó a los mexicas a combatir. Al escucharla un indígena que se encontraba en el templo de Huitzilopochtli comenzó a alertar a los demás.
Los mexicas comenzaron a atacar a los españoles por tierra y dentro de la laguna, lograron arrinconarlos en un lugar denominado Mictlantonco Macuilcuitlapilco, por un lado, los mexicas tenochcas los atacaban y por el otro los mexicas tlatelolcas. Los europeos lograron llegar a una acequia de nombre Tlaltecayocan, no obstante, el tramo en la calzada estaba destruido por lo cual españoles y tlaxcaltecas cayeron al agua, los que aún quedaban vivos atravesaron por encima de los cadáveres para poder seguir su marcha, llegaron así a Petlacalco en donde se reagruparon y, posteriormente, se dirigieron a Puputla.
Los conquistadores salieron de Puputla para llegar a las cercanías de Tlacopan a un lugar de- nominado Tliliuhcan, en ese lugar asesinaron al señor de Tlacopan el cual era hijo de Mote- cuhzoma. A su vez, los nobles indígenas Tlaltecatzin y Tepanécatl Tecuhtli perdieron la vida en este lugar.
El contingente salió de Tlacopan sufriendo constantes ataques por parte de los mexicas en todo el camino. Los europeos y tlaxcaltecas arribaron a Otonteocalco, y ahí fueron bien recibidos por los otomíes del pueblo de Teucalhuican los cuales les otorgaron comida y bastimentos. Una vez recuperados, continuaron su marcha pasando por diversos asentamientos hasta llegar a Tlaxcala en donde fueron acogidos con amabilidad.
Historia e las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme de fray Diego Durán
Los mexicas cercaron a los españoles, y eso provocó la falta de suministros dentro del refugio de los conquistadores. Su fortaleza sufría ataques por parte de los mexicas tanto de día como de noche.
Según Durán, cuando los españoles dejaron la ciudad, los mexicas entraron en los aposentos donde estaban y encontraron el cadáver de Motecuhzoma atado con una cadena en los pies y con cinco puñaladas en el pecho. A nos pasos, los nobles indígenas que se encontraban prisioneros junto con el tlatoani fueron asesinados a puñaladas. En opinión del fraile, la muerte de los indígenas principales debió de ocurrir antes de que los españoles dejaran el lugar. No obstante, el cronista aclaró que la muerte por puñaladas de los nobles indígenas es la versión que se cuenta entre los mexicas, mientras que los españoles cuentan que murió a causa de una pedrada propiciada por los mismos indígenas.
Una noche comenzó a llover fuertemente, esto hizo que los mexicas se refugiaran en sus casas y los fogones y braceros que había en la ciudad se apagaran. Cortés decidió salir esa misma noche y les indicó a sus huestes que no se llevaran nada del oro, ya que este seguirá en el lugar cuando regresasen. El capitán también les pidió que tomaran pan y provisiones para su viaje.
Según Durán, varios españoles e indios salieron de los aposentos cargados de oro, esto hizo que su salida fuera notada por una india, la cual avisó a los mexicas para que salieran a pelea
Los mexicas comenzaron a atacar a los contingentes que huían. Algunos españoles regresaron a los aposentos de donde habían salido e intentaron resguardarse ahí, no obstante, fueron asesinados por los mexicas. Algunos otros europeos lograron pasar varios puentes, sin embargo, tanto tenochcas como tlatelolcas los atacaban dentro de las calzadas. Los españoles y tlaxcaltecas que traían cargando oro murieron fácilmente. Las acequias quedaron llenas de cadáveres y de riquezas.
El contingente de europeos y tlaxcaltecas logró salir de la ciudad y llegaron a un lugar que es denominado por Durán como Nuestra Señora de los Remedios.
El cronista menciona que, al llegar los españoles a Otumba, los estaban esperando contingentes de indígenas otomíes y muchos otros pertenecientes a Teotihuacan, Tullan, Cuauhtitlan, Tenayuca y Tlalnepantla. Al ver llegar a los europeos, los indígenas comenzaron a atacarlos desatando una ardua pelea. Los europeos lograron reclamar la victoria de esa batalla y continuaron hacía Tlaxcala. Una vez ahí, fueron bien recibidos y protegidos.
Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra de fray Juan de Torquemada
y guerras de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista,

señor de Tenochtitlan, quien, en su lecho de muerte, pudo hablar con Cortés y le solicitó que

cuidara de sus hijos e hijas y que castigara a las personas que se habían levantado en su

contra. No obstante, Torquemada también registró otra versión de la muerte del tlatoani: los

españoles decidieron dar garrote a Motecuhzoma y a Itzquauhtzin, señor de Tlatelolco. Acto

seguido, arrojaron los cuerpos de los dos principales fuera del fuerte en un lugar denominado

Cortés y sus soldados decidieron salir del fuerte. El capitán solicitó a Juan de Guzmán que él

junto con los regidores y alcaldes recogieran el quinto del Rey. Posteriormente Cortés ordenó

a Alonso de Ojeda que revisara los aposentos para ver si no se quedaba nadie. Los contingen-

tes salieron por la calzada de Tacuba: al frente del contingente iban Gonzalo de Sandoval y

Antonio de Quiñones, junto con ellos iba el capitán Magarino con cincuenta hombres que llev-

aban cargando el puente elaborado con madera; en la retaguardia se encontraban Pedro de

Alvarado, Cristóbal de Olid, Diego de Ordás y Juan Velázquez, y en los caballos cargaron a los

heridos para que les resultara fácil la huida. De igual forma llevaban consigo a un hijo y dos de

las hijas de Motecuhzoma, así como a muchos nobles indígenas. Según Torquemada, Cortés

se quería favorecer de la compañía de estos prisioneros de la casa del Tlatoani para recuperar

Los castellanos habían podido huir sin ser vistos, lograron colgar el puente en la calzada y,

mientras se apresuraban a pasar, una mujer mexica salió a tomar agua y se percató de la huida

de los europeos. La mujer dio aviso a los mexicas de la ciudad y fue escuchada por algunos in-

dígenas que se encontraban en uno de los templos, quienes comenzaron a dar aviso al resto

Las tropas castellanas lograron pasar el primer tramo de la calzada que se encontraba en

Tecpantzinco, sin embargo, tuvieron que abandonar el puente ya que por los ataques los

hombres ya no pudieron cargarlo. Al llegar al segundo tramo destruido en Toltecacalco los es-

pañoles encontraron una viga muy corta para pasar por ella. Varios hombres, así como los her-

idos que iban a caballo, cayeron a la zanja y murieron. Los europeos que aún quedaban vivos

pasaron sobre los cuerpos para poder salvarse. Según el cronista, los conquistadores podían

escuchar los gritos y lamentos de los que caían al agua y se ahogaban, de los heridos en la

Los castellanos dejaban atrás a los muertos y avanzaban combatiendo en la calzada, Cortés

iba de un lugar a otro de la calzada luchando contra los mexicas e intentando salvar a sus cap-

itanes y a sus hombres que quedaban con vida. De esta forma lograron salir por Tacuba, no

obstante, el oro, las armas y las pocas provisiones se perdieron durante la batalla. Según

Torquemada, los posibles nobles indígenas que murieron durante la salida de la ciudad

fueron Cihuacohuatl, Tzihuacpopocatzin, Cipocatli y Teucuecuenotzin, todos ellos hijos de

Cortés y sus huestes emprendieron su marcha a Tlaxcala, durante el trayecto eran atacados

por grupos indígenas. Al llegar a Otumba, los castellanos descansaron en la ladera oriente del

monte Aztaquemecan, los mexicas que los iban siguiendo desde la ciudad se colocaron sin ser

vistos en el lado poniente del cerro. En la mañana los españoles continuaron su marcha y los

mexicas salieron por sorpresa a combatirlos. Una fuerte y aguerrida lucha surgió entre ambos

bandos, y tras varias horas de combate Cortés logró ver a un capitán de los mexicas que, a su

parecer, era la cabeza y organización del grupo. Se dirigió hacía donde estaba el capitán

mexica de nombre Cihuacatzin y lo combatió, tras varios minutos de pelea logró vencerlo y,

posteriormente, Juan de Salamanca decapitó al guerrero indígena, al ver esto, los mexicas ce-

saron la guerra y se retiraron. Los castellanos continuaron su marcha hasta llegar a Hueyotlipa,

poblado dentro de Tlaxcala, en donde fueron bien recibidos por los tlaxcaltecas. Ese mismo día

fueron a verlos los señores de Tlaxcala, Maxixcatzin y Xicotencatl, así como el señor de Huexot-

zinco, quien ya bautizado se llamó Juan Xuárez, estos nobles indígenas le ofrecieron alimento

calzada, sin embargo, al no poder verlos en la oscuridad de la noche no podían salvarlos.

Tehuayoc.

el control de la ciudad.

de la ciudad.

Motecuhzoma.

y ayuda a las tropas castellanas.

Salida de la ciudad

Aviso de alerta entre los

Recorrido por la calzada

Salida de la ciudad y

muerte de indígenas nobles

Batalla de Otumba y llegada

a Tlaxcala

mexicas